

# LA VIDA Y SUS OSCURAS CIRCUNSTANCIAS

**Miriam Toews** ha pasado por el suicidio de su padre y de su hermana, traumáticas experiencias que narra en esta novela

kioskoymas#r.lozano@udllibros.com

*Pequeñas desgracias sin importancia*



**M. Toews**  
Trad.: Julia Osuna  
Sexto Piso,  
2022  
305 páginas  
21,90 euros  
★★★★★

EVA COSCULLUELA

Cuando Miriam Toews (Steinbach, Canadá, 1964) tenía 46 años, su hermana Marjorie se suicidó. Diez años antes lo había hecho su padre. Tras superar el duelo, o precisamente para poder soportarlo, Toews hizo su propia catarsis volcando en una novela lo que vivió en esos años oscuros.

En 'Pequeñas desgracias sin importancia', que toma su título de un hermoso poema de Coleridge, Marjorie está proyectada en Elfrieda, una pianista de prestigio internacional, estilosa y llena de 'glamour', casada con un hombre que la adora y al que adora. Su vida es aparentemente perfecta. Sólo tiene una pequeña grieta: Elfrieda no quiere vivir. Por otro lado, su hermana pequeña, Yolandi, es todo lo contrario: es escritora de una serie de novelas juveniles que no le satisface, dos veces divorciada, con dos hijos de padres distintos, su vida es caótica y bastante desastrosa. Sin embargo, Yolandi la vive sin traumas y haría lo que fuera por que Elf sintiera algo parecido. Elfrieda sólo quiere morir y dedica todos sus esfuerzos a intentarlo; Yolandi sólo quiere que su hermana viva y hace lo posible por impedir que se salga con la suya: «Eramos dos enemigas que se amaban».

Elfrieda y Yolandi, las hermanas Von Riesen, crecieron en una comunidad menonita (como las Toews) muy estricta en sus normas, sobre todo en las relacionadas con las mujeres. Desde muy niña, Elfrieda fue un espíritu libre que quiso estudiar y aprendió a tocar el piano, algo inconcebible para su comunidad. «Para esos hombres –el obispo y sus ministros– no había mayor enemigo que una chica con un li-



Miriam Toews (Steinbach, Canadá, 1964) // ABC

bro», explica Toews proyectando en sus personajes su propia experiencia.

## Sentido del humor

Detrás de una aparente ligereza, provocada en parte por el sentido del humor que la recorre, la novela tiene solidez y hondura. Yolandi no es capaz de atender la súplica de su hermana, que le pide deses-

otras), mientras sabe que nunca será capaz de hacerlo.

La novela plantea una reflexión sobre el estigma que rodea la enfermedad mental y el derecho a decidir sobre la propia muerte. La vida, para quien padece una enfermedad como la de Elfrieda, es simplemente insoportable. Con todo, lo más crudo no es su visión, pues Toews, con acierto, no profundiza demasiado en su angustia y nunca nos deja a solas con ella. Resulta mucho más duro ver cómo Yolandi y su madre deben aceptar que si Elfrieda quiere quitarse la vida, acabará haciéndolo antes o después y no podrán impedirlo. No hay resignación ni consuelo, sólo la imposición de aceptar la realidad tal como es, por mucho que duela.

Entrar en esta novela es asomarse a un abismo en cuyo fondo alcanzamos a ver algo que nos perturba y nos incomoda, que sabemos lejano, pero peligrosamente real y que seguirá ahí por mucho que miremos hacia otro lado. Y eso, incomodarnos y molestar, es lo que hace la buena literatura. ■

## LA PROTAGONISTAS, COMO TOEWS, CRECIERON EN UNA COMUNIDAD MENONITA MUY ESTRICTA

peradamente que le ayude a morir. Pero, a la vez, no puede evitar pensar que lo realmente humano sería hacerlo: sabe que Elfrieda sólo encuentra en la vida sufrimiento y dolor. Yolandi imagina formas de ayudar a su hermana a morir que no acaben con ella en prisión (todas pasan por viajar a otros países, aunque algunas son más creativas que